

## Lucas 24 - Nueva Traducción Viviente

1. Pero el domingo por la mañana muy temprano\* las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado.
2. Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado.
3. Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.
4. Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes.
5. Las mujeres quedaron aterrorizadas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo?»
6. ¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado! Recuerden lo que les dijo en Galilea,
7. que el Hijo del Hombre\* debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día».
8. Entonces ellas recordaron lo que Jesús había dicho.
9. Así que regresaron corriendo de la tumba a contarles a los once discípulos y a todos los demás lo que había sucedido.
10. Fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y varias mujeres más quienes contaron a los apóstoles lo que pasó.
11. Pero a los hombres el relato les pareció una tontería, y no les creyeron.
12. Sin embargo, Pedro se levantó de un salto y corrió a la tumba para ver por sí mismo. Agachándose, miró hacia adentro y vio sólo los lienzos de lino, vacíos; luego regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido.
13. Ese mismo día, dos de los seguidores de Jesús iban camino al pueblo de Emaús, a unos once kilómetros\* de Jerusalén.
14. Al ir caminando, hablaban acerca de las cosas que habían sucedido.
15. Mientras conversaban y hablaban, de pronto Jesús mismo se apareció y comenzó a caminar con ellos.
16. Pero Dios impidió que lo reconocieran.
17. Él les preguntó: ¿De qué vienen discutiendo tan profundamente por el camino? Se detuvieron de golpe, con sus rostros cargados de tristeza.
18. Entonces uno de ellos, llamado Cleofas, contestó: ¿Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días.
19. ¿Qué cosas? preguntó Jesús. Las cosas que le sucedieron a Jesús, el hombre de Nazaret le dijeron. Era un profeta que hizo milagros poderosos, y también era un gran maestro a los ojos de Dios y de todo el pueblo.
20. Pero los principales sacerdotes y otros líderes religiosos lo entregaron para que fuera condenado a muerte, y lo crucificaron.
21. Nosotros teníamos la esperanza de que fuera el Mesías que había venido para rescatar a Israel. Todo esto sucedió hace tres días.
22. »No obstante algunas mujeres de nuestro grupo de seguidores fueron a su tumba esta mañana temprano y regresaron con noticias increíbles. *P 1/3*

## Lucas 24 - Nueva Traducción Viviente

23. Dijeron que el cuerpo había desaparecido y que habían visto a ángeles, quienes les dijeron, ¡que Jesús está vivo!
24. Algunos de nuestros hombres corrieron para averiguarlo, y efectivamente el cuerpo no estaba, tal como las mujeres habían dicho.
25. Entonces Jesús les dijo: ¿Qué necios son! Les cuesta tanto creer todo lo que los profetas escribieron en las Escrituras.
26. ¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su gloria?
27. Entonces Jesús los guió por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo.
28. Para entonces ya estaban cerca de Emaús y del final del viaje. Jesús hizo como que iba a seguir adelante,
29. pero ellos le suplicaron: «Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde». Entonces los acompañó a la casa.
30. Al sentarse a comer,\* tomó el pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos.
31. De pronto, se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y, en ese instante, Jesús desapareció.
32. Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».
33. En menos de una hora, estaban de regreso a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y los otros que se habían reunido con ellos,
34. quienes decían: «¡El Señor ha resucitado de verdad! Se le apareció a Pedro\*».
35. Luego los dos de Emaús les contaron cómo Jesús se les había aparecido mientras iban por el camino y cómo lo habían reconocido cuando partió el pan.
36. Y, justo mientras contaban la historia, de pronto Jesús mismo apareció de pie en medio de ellos. «La paz sea con ustedes» les dijo.
37. Pero todos quedaron asustados y temerosos; ¡pensaban que veían un fantasma!
38. «¿Por qué están asustados? ¿les preguntó? ¿Por qué tienen el corazón lleno de dudas?
39. Miren mis manos. Miren mis pies. Pueden ver que de veras soy yo. Tóquenme y asegúrense de que no soy un fantasma, pues los fantasmas no tienen cuerpo, como ven que yo tengo».
40. Mientras hablaba, él les mostró sus manos y sus pies.
41. Aun así, ellos seguían sin creer, llenos de alegría y asombro. Entonces les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?».
42. Le dieron un pedazo de pescado asado,
43. y él lo comió mientras ellos miraban.
44. Entonces dijo: «Cuando estaba con ustedes antes, les dije que tenía que cumplirse todo lo escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos».
45. Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras.
46. Y dijo: «Efectivamente, se escribió hace mucho tiempo que el Mesías debería sufrir, morir y resucitar al

## Lucas 24 - Nueva Traducción Viviente

tercer día.

47. También se escribió que este mensaje se proclamaría con la autoridad de su nombre a todas las naciones,\* comenzando con Jerusalén: ¿Hay perdón de pecados para todos los que se arrepientan?

48. Ustedes son testigos de todas estas cosas.

49. «Y ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre. Pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo».

50. Entonces Jesús los llevó a Betania, levantó sus manos al cielo y los bendijo.

51. Mientras los bendecía, los dejó y fue levantado al cielo.

52. Entonces ellos lo adoraron y regresaron a Jerusalén llenos de gran alegría.

53. Y pasaban todo su tiempo en el templo, adorando a Dios.